

Fecha 12.03.2009	Sección Al frente	Página 3
---------------------	----------------------	-------------



Gómez Mont, mentir y decir la verdad

El gobierno de México no podía dejar pasar las palabras del gobierno de Estados Unidos. Entre otras cosas y otras voces, Dennis Blair, director de Inteligencia de aquel país, había dicho algo esencialmente cierto, pero intolerable: "la influencia corruptora y la creciente violencia de los cárteles impiden gobernar en algunas partes del territorio".

Esas "algunas partes", lo sabemos, son zonas urbanas y rurales donde ni la policía ni el Ejército ni la prensa pueden entrar. La propia Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblo Indígenas calculó ayer que unas 60 comunidades tienen en el cultivo y cosecha de estupefacientes su principal actividad. Hay municipios donde nadie quiere ser presidente municipal, policías que nadie quiere dirigir. Guste o no, Blair dijo la verdad.

El secretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont, salió puntual a pararlo en seco.

Mintió, porque tenía que hacerlo, cuando afirmó que no hay un solo espacio del territorio nacional que escape a la dirección del Estado: "La totalidad de los ciudadanos tiene acceso a servicios de salud, educación, seguridad social, con el apoyo del Estado".

Falso. Acto seguido enhebró varias verdades: nadie en el mundo está dando hoy una batalla contra el *narco* como lo hace el gobierno mexicano; Estados Unidos hace mucho menos; México no padecería esta pesadilla sin el mercado de consumo estadounidense y, sobre todo, "declaraciones como las que realizó Dennis Blair son desafortunadas y no contribuyen a generar el clima de confianza indispensable para ganar esta lucha".

A veces hay que mentir para avanzar, sobrevivir. Como lo hizo Gómez Mont: impecable: el mejor vocero con que cuenta el presidente Calderón. ■ M

gomezleyva@milenio.com

